

THE «AUTHENTIC SCHOOL». AN IDIOGRAPHIC NATION-HISTORY
OF FREEMASONRY AT THE TIME OF THE EUROPEAN IMPERIAL

La «Escuela auténtica». Una historia-nación idiográfica de la masonería en tiempos del apogeo imperial europeo

Dévrig Mollès

**Université de Strasbourg - Ex director científico del
Archivo de la Gran Logia Argentina (2009-2024)**

devrigmolles@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-5974-0121>

Marcos Parada Ulloa

Universidad de Atacama

marcos.parada@uda.cl - <https://orcid.org/0009-0005-0662-9576>

Manuel Romo Sánchez

Director de investigación histórica, Gran Logia de Chile

manuel.romo@gmail.com - <https://orcid.org/0009-0006-2335-0072>

Entregado 22.07.2024 / Aceptado 07.10.2024

Resumen

Este artículo se propone analizar la «Escuela auténtica», una de las primeras corrientes historiográficas especializadas sobre un objeto mal cono-

Abstract

This article aims to analyse the «Authentic School», one of the first historiographical currents specialized on a poorly known object: freemason-

cido: la masonería. La «Escuela auténtica» no ha recibido mucha atención académica. Fue originalmente un movimiento desarrollado por ciertos masones anglosajones. Su meta era desempolvar los relatos apócrifos que, en ese momento (y todavía hoy), servían de base para la instrucción de los propios masones. Sus textos siguen circulando, por lo menos en América Latina donde son objetos de traducciones y de reediciones acríticas. Este artículo evalúa primero el marco epistemológico general que enmarcó su formación: la creación de las ciencias sociales e históricas. Aborda luego su genealogía y sus características, de Alemania a Estados Unidos pasando por Inglaterra. Termina por un balance reflexivo a partir de dos preguntas: ¿en qué medida es pertinente hoy recurrir a estas obras? ¿Cuáles fueron sus orígenes, fundamentos, alcances y limitaciones?

Palabras clave

Historiografía, masonería, imperio, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, siglo XIX.

ry. The «Authentic School» has not received much academic attention. It was originally a movement developed by certain Anglo-Saxon Freemasons. Their goal was to dust off the apocryphal accounts which, at that time (and still today), served as the basis for the instruction of the Masons themselves. His texts continue to circulate, at least in Latin America where they are the objects of uncritical translations and reissues. This article first evaluates the general epistemological framework that framed his formation: the creation of the social and historical sciences. He then discusses his genealogy and characteristics, from Germany to the United States through England. It ends with a reflective balance based on two questions: to what extent is it relevant today to resort to these works? What were its origins, foundations, scope, and limitations?

Keywords

Historiography, freemasonry, empire, Germany, England, United States, 19th century.

1. Introducción

La masonería, aún en la actualidad, sigue siendo un tema poco comprendido y genera representaciones históricas contradictorias. La historiografía académica, salvo excepciones, ha tenido a ignorarla, dejando su estudio principalmente en manos de tres tipos de autores, que desde el siglo XIX, han abordado el tema desde perspectivas diversas: militantes, diletantes y los auténticos investigadores¹.

Los militantes defienden una convicción íntima ligada a sus convicciones ideológicas. En su mayoría, su discurso se construye a partir de la teoría de la conspiración masónica, nacida hace tres siglos² y especialmente arraigada en los países latino-católicos. Este relato ha producido un vasto océano literario que incluye decenas de miles de textos. Los detractores de la masonería buscan reinterpretar la historia para encontrar pruebas de un complot que, según ellos, ha contribuido a la decadencia social y moral. Por su parte los partidarios de la masonería recurren a los mismos razonamientos, pero con el propósito de exaltar su influencia.

Ambos enfoques han distorsionado los hechos, recurriendo a exageraciones e incluso falsificaciones según sus necesidades. Estas narrativas han modelado el imaginario geopolítico contemporáneo, consolidando ideas como la teoría de la conspiración judeo-masónico-comunista, adoptada como fundamento ideológico por los movimientos fascistas del siglo XX, inclusive el franquismo en España³. Actualmente, este imaginario sigue vigente tanto entre los adversarios como entre los defensores de la masonería, siendo un eje recurrente en países como Argentina y Chile⁴.

En segundo grupo, compuesto por diletantes y los oportunistas, comparten ciertos rasgos con los militantes, aunque su motivación principal no es ideológica, sino social y económica. Este colectivo, integrado por profesionales de diversas disciplinas -como abogados,

1. Sobre esta ausencia en la historiografía académica generalista, véase Mollès, 2014a.

2. Sobre los orígenes de la teoría de la conspiración masónica, véase Mollès, 2022.

3. Para España, un análisis académico en Ferrer Benimeli 1982; Morales Ruiz, 2016; Morales Ruiz, 2019. Un ejemplo militante en De la Cierva, 1986; De la Cierva, 1990; De la Cierva, 2002.

4. Para Chile y Argentina, un análisis académico en González Bernaldo de Quirós, 1990^a; González Bernaldo de Quirós, 1990^b; González Bernaldo de Quirós, 1993. Unos ejemplos militantes en Gouchón, 1917; Lazcano, 1927; Caro, 1948; Rottjer, 1957; Lappas, 1966; Corbière, 1998; Corbière, 2001.

médicos, periodistas, ingenieros e incluso de historiadores/as⁵, utiliza la literatura masónica de manera poco ética obteniendo prestigio o beneficios personales. Sus publicaciones suelen carecer de rigor académico, presentando contenidos con bajo valor formativo e informativo. A menudo, reproducen los esquemas simplistas de los militantes, perpetuando un discurso carente de profundidad que impacta negativamente en las esfera pública y masónica. Este tipo de abordaje, marcado por el simplismo y la repetición, limita el desarrollo de un pensamiento complejo y creativo, imprescindible en la comunidad cívica actual.

El tercer grupo, compuesto por auténticos investigadores-ya sean académicos o autodidactas-, representan un esfuerzo por superar los reduccionismos de los militantes y diletantes. Sin embargo, no constituyen una escuela unificada, sino una comunidad intelectual que abarca distintas generaciones epistemológicas. Dentro de este grupo destaca la llamada «Escuela auténtica», surgida en círculos masónicos anglosajones y en menor medida, franceses⁶.

Este movimiento tuvo como objetivo principal revisar y depurar los relatos apócrifos que, tanto en su tiempo como en la actualidad, han constituido una parte fundamental de la instrucción masónica. A pesar de sus méritos, los textos de esta escuela han recibido poca atención crítica, especialmente en América Latina, donde son objeto de malas traducciones y reediciones. Esto plantea interrogantes sobre su accesibilidad, pertinencia y credibilidad académica: ¿Son aptos para todo público? ¿Son pertinentes para estudiar la masonería? ¿Tienen credibilidad académica?

Aunque los textos de la «Escuela auténtica» ofrecen un enfoque crítico y reflexivo, presentan limitaciones que dificultan su consideración como base sólida para el estudio de la masonería. Estas obras, en su mayoría, se enmarcan en una matriz epistemológica basada en una visión idiográfica de la historia-nación, lo que limita su capacidad para abordar el fenómeno masónico desde una perspectiva global y contextualizada.

Rastrear su genealogía, desde Alemania hasta Estados Unidos, pasando por Inglaterra, permite identificar las influencias y limitaciones de este movimiento. Si bien su intención de purificar el relato histórico masónico es meritorio, sus resultados no siempre cumplen con los estándares de rigor académico necesario para una comprensión profunda y crítica del fenómeno.

El estudio de la masonería requiere un enfoque que supere las simplificaciones y distorsiones de los militantes y diletantes, así como las limitaciones inherentes a ciertos esfuerzos académicos. Comprenderla en su complejidad histórica, social y cultural implica un compromiso con la investigación rigurosa y el análisis crítico promoviendo un conocimiento plural y fundamentado que trascienda los mitos y prejuicios del pasado. En este sentido, avanzar hacia una historiografía de la masonería que combine profundidad analítica y pluralismo interpretativo es una tarea pendiente. Solo así será posible desentrañar las verdaderas dimensiones de este fenómeno, contribuyendo al desarrollo de un pensamiento crítico que enriquezca tanto el debate académico como el público.

5. Dos recientes ejemplos, para Argentina: Gálvez, 2006; Hamilton, 2018.

6. Véase las notas de Bernheim, 2008.

2. De la mecánica celeste a la mecánica social: el contexto epistemológico de las ciencias sociales e históricas después de la Revolución francesa

La historia-nación idiográfica prevaleció durante una buena parte del siglo XIX y, en menor medida, del siglo XX. Esta matriz epistemológica, teorizada inicialmente en Alemania, se extendió rápidamente hacia Francia, Inglaterra y Estados Unidos, para luego ser reproducida en el resto del mundo paneuropeo, incluyendo América Latina. Una de sus variantes más destacadas fue la denominada «Escuela auténtica», aplicada a un objeto de estudio específico: la masonería.

De acuerdo con los principios de esta doctrina, escribir sobre el pasado ya no podía consistir en la mera repetición de mitos apologeticos en honor de algún linaje o príncipe, como había sido la costumbre hasta entonces. La tarea del historiador debía centrarse en la construcción rigurosa de la historia de la nación y del pueblo, entendido como las dos fuentes de legitimidad consagradas por la Revolución francesa. En este nuevo paradigma, los historiadores debían dejar de lado las leyendas y buscar la verdad en los archivos documentales, del mismo modo en que el naturalista lo hacía en su laboratorio.

Esta epistemología de la historia estaba profundamente influenciada por la revolución científica impulsada por la mecánica celeste newtoniana, formulada a finales del siglo XVII. A diferencia de las teorías previas sobre la ciencia y el arte, la mecánica celeste permitió «ordenar un sistema de ideas generales coherente, lógico y necesario en cuyos términos sea posible interpretar cualquier elemento de nuestra experiencia»⁷. Orientó la revolución científica del siglo XVIII. Después de la Revolución Francesa, fijó el rumbo a la Universidad moderna y a sus dos hijas mayores: las ciencias naturales y las ciencias sociales.

2.1. Expansión: la mutación del sistema cognitivo y analítico europeo

El propósito de todas las tradiciones religiosas ha sido explicar y ordenar las relaciones que rigen la humanidad y el universo. A través de parábolas, mitos y símbolos, estas tradiciones narraron el origen del universo, prescribieron un orden ideal para regular la vida terrenal y profetizaron su destino final. En Europa, la civilización cristiana occidental desarrolló sistemas conceptuales de este tipo para interpretar la realidad, consolidando un marco moral y espiritual. Sin embargo, estos sistemas comenzaron a experimentar profundas transformaciones a partir del siglo XVI, impulsadas por la expansión colonial europea.

Desde el siglo XVI, Portugal, España, las Provincias Unidas, Inglaterra y Francia lideraron exploraciones marítimas, trazaron rutas marítimas y establecieron enclaves en territorios remotos. Este contacto con nuevas geografías, ecosistemas y sociedades humanas dilató la consciencia europea, iniciando un proceso de transición que Koyré describió como el paso «del mundo cerrado al universo infinito»⁸. En pocas décadas, emergió un nuevo *mapamundi*

7. Whitehead, 1978, p. 3. Todas las traducciones son propias, salvo indicación.

8. Koyré, 1957.

que no solo redibujó las representaciones del mundo, sino que también generó desafíos tecnológicos y cognitivos sin precedentes.

La expansión colonial exigió el desarrollo de nuevas herramientas conceptuales y prácticas. Los Estados y sus compañías coloniales requerían comprender la realidad concreta a la que sus empresas se enfrentaban: ¿dónde llegar y cómo llegar, explorar, dominar y explotar? Estas preguntas impulsaron el nacimiento de las ciencias modernas, tanto naturales y sociales. Militares, religiosos, mercantes e intelectuales contribuyeron al conocimiento de los nuevos mundos, produciendo relatos de viajes que, además de alimentar un imaginario fantástico en el Viejo Mundo, sirvieron como base para el pensamiento comparativo que marcó la filosofía de los siglos XVII-XVIII⁹.

La expansión colonial aceleró la fisura del sistema conceptual medieval, que se había sostenido en la escolástica y en el modelo especulativo del conocimiento. Progresivamente, se separaron la especulación y la experimentación, lo que dio lugar a las «dos culturas» que, desde la primera revolución científica moderna, coexistieron en el régimen occidental del conocimiento¹⁰. Por un lado, la filosofía especulativa prosiguió con tareas metafísicas, definiendo ideales trascendentales como lo bueno, lo bello, lo verdadero y lo justo, y deduciendo de ellos valores morales que garantizaran el orden y la cohesión social. Por otro lado, la filosofía natural emergió como un enfoque basado en la observación, la comparación y la inducción, con el objetivo de explicar el funcionamiento del mundo terrenal.

Baruch Spinoza, considerado «el príncipe de los filósofos»¹¹, sistematizó esta nueva filosofía natural en su obra *Ética*. Distinguió entre la moral, que prescribe valores trascendentales para reproducir un ideal en la tierra, y la etología, que estudia los modos de ser existentes como manifestaciones inmanentes del Ser único e infinito que engloba el Universo. Excluido y perseguido por judíos, católicos y protestantes, Spinoza simboliza la marginalidad desde la que emergió esta nueva filosofía natural, que se desarrolló fuera de la Universidad medieval, dominada por la escolástica.

El renacimiento de la experiencia física y química, paralelo a la expansión colonial, marcó el inicio de las modernas ciencias naturales. Instituciones como *The Royal Society of London for Improving Natural Knowledge* (1663), invitaban a «perfeccionar el conocimiento de las cosas naturales y de todas las artes útiles, manufacturas, prácticas mecánicas, ingenios e invenciones por experimento (...) sin ocuparse de teología, metafísica, moral, política, gramática, retórica o lógica»¹². Este renacimiento encontró su culminación en la revolución newtoniana. Con su teoría de la «mecánica celeste», Isaac Newton, un hombre de religión y de ciencia¹³, ofreció una explicación unificada para los fenómenos físicos, estableciendo un modelo empírico que guiaría el pensamiento científico moderno. Más tarde Charles Darwin,

9. Mejía Navarrete, 2015.

10. Snow, 1959.

11. Deleuze, 1980.

12. Citado por Wallerstein, 2006, p. 4.

13. Austin, 1970.

también hombre de ciencia y fe¹⁴, completó esta racionalidad empírica con su teoría de la evolución, aplicándola al ámbito biológico.

El contacto europeo con nuevas realidades naturales y sociales no solo implicó su dominación, sino que también generó una necesidad de comprensión y comparación. Los relatos de viajes de misioneros como Bartolomé de las Casas¹⁵ o aventureros como Núñez Cabeza de Vaca¹⁶ ofrecieron materiales que prefiguraron la etnografía del siglo XIX. Estas reflexiones comparativas inspiraron a pensadores como Rousseau, quien exploró la figura del «buen salvaje» corrompido por la civilización, o Montesquieu, quien analizó los sistemas políticos comparados de Oriente y Occidente¹⁷. Este es considerado el precursor de la sociología moderna¹⁸ precisamente porque su trabajo surgió del contexto de descubrimiento y comparación entre los «Nuevos mundos» de Oriente y Occidente.

Mientras las ciencias europeas se desarrollaban, los sistemas cognitivos, simbólicos, científicos y tecnológicos de los pueblos no europeos fueron sistemáticamente destruidos. En las periferias coloniales, los conquistadores aniquilaron el saber preexistente, como lo ejemplifica la catedral metropolitana de la ciudad de México, construida sobre el Templo Mayor de la ciudad de Tenochtitlán con las mismas piedras del recinto sagrado. Este acto, realizado por esclavos indígenas, simboliza en las palabras de Enrique Dussel- «el encubrimiento del Otro», una dimensión constitutiva de la modernidad occidental¹⁹.

2.2. Revolución: la institucionalización de la ciencia social

Las modernas ciencias naturales y sociales no aparecieron como hongos en el desierto. Sus primeros brotes habían sido fertilizados por la expansión europea. Germinaron durante la «doble revolución» de los siglos XVIII-XIX. Inglaterra y Francia fue el epicentro de esta doble revolución económica y político-cultural. Si la economía del siglo XIX se formó principalmente bajo la influencia de la revolución industrial inglesa, recuerda Hobsbawm, «su política y su ideología se formaron principalmente bajo la influencia de la Revolución francesa»²⁰.

Al retirarse, el tsunami provocado por la Revolución francesa dejó a las élites europeas ante dos necesidades tecnocientíficas. En primer lugar, se requería un dominio tecnológico que permitiera a los Estados sobrevivir en la feroz competencia interestatal de la Era del Imperio en el siglo XIX. Esto implicaba avances estratégicos en extracción de recursos, transformación industrial, fuerza militar, transporte y comunicación. En segundo lugar, la fragilidad de los sistemas de dominación internos, expuestos por las Era de las Revoluciones, generó la necesidad de comprender y controlar las dinámicas sociales.

14. Maldamé, 2010.

15. de las Casas, 1552.

16. Núñez Cabeza de Vaca, 1555.

17. Montesquieu, 1721.

18. Aron, 2014.

19. Dussel Ambrosini, 1994; véase también a Wachtel, 1976; Segato, 2013; Quijano, 2014.

20. Hobsbawm, 1997, pp. 61-62.

Así como las ciencias naturales desentrañaron la «mecánica» del mundo físico y biológico, las ciencias sociales surgieron para explorar las «estructuras sociales y humanas» con el objetivo de anticipar y dirigir sus transformaciones. Este enfoque respondía a la posibilidad real de nuevas olas revolucionarias. La urbanización y la industrialización²¹, al crear nuevas clases obreras, incrementaron la movilidad social y el potencial de conflicto. Este fenómeno no se limitaba a Europa: también abarcaba las periferias coloniales, como lo demostraron la rebelión indígena de Tupac Amaru en la década de 1780 y la revolución afroamericana en Haití, que desafió las esclavocracias paneuropeas del Atlántico²².

En 1815, una cosa era clara: la revolución había transformado las condiciones del ejercicio del poder, tanto en el centro como en sus periferias. La aceleración del cambio, impulsada por la industrialización y la urbanización, requería nuevas herramientas cognitivas que las ciencias naturales no podían proporcionar. Fue entonces cuando las ciencias sociales comenzaron a tomar forma como «arte social»²³ destinado a comprender y gestionar las sociedades modernas. Según Immanuel Wallerstein, estas ciencias fueron «claramente una criatura, si es que no una creación, de los Estados»²⁴.

La institucionalización de la nueva ciencia -natural y social- fue progresiva, puntuada por ensayos y errores, éxitos y fracasos. Comenzó a fundirse en un molde institucional regular a mediados del siglo XIX con el surgimiento -en Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y posteriormente Alemania, Italia y España- de la Universidad moderna. Permanente, estatal, nacional y profesional, poco compartía con su antecesora medieval. Su meta era producir conocimientos, capacidades cognitivas, tecnologías y especialistas. Su matriz curricular abarcó progresivamente disciplinas inventadas para cubrir gran parte del mundo natural y social. El francés Auguste Comte inventó la palabra sociología para designar la disciplina que debía unificar y reinar sobre las demás ciencias sociales. Integrada y unificada, brindaría a las élites las herramientas cognitivas necesarias para gobernar la moderna sociedad industrial.

El desarrollo de las ciencias sociales enfrentó un problema fundamental: su adecuación al modelo epistemológico de las ciencias naturales. Para ser consideradas ciencia, debían abandonar la especulación filosófica y adoptar métodos empíricos. Pero ¿cómo alcanzar la objetividad y la precisión de la ciencia «exacta», según el concepto (hoy superado) acuñado por John Stuart Mill, el equivalente inglés de Auguste Comte?

[La ciencia de la naturaleza humana] está lejos de alcanzar los estándares de exactitud que hoy se alcanzan en astronomía, pero no hay razón para que no pueda ser tan científica como el

21. Rudé, 1991; Farge, 1993.

22. Véase Dubois, 2004; James, 2003; Knight, 2011; Murgueitio Manrique, 2012; Gómez, 2013.

23. Una síntesis sobre sus proyectos en materia de educación pública y de ciudadanía femenina en Mollès, 2020.

24. Ciertos filósofos como Condorcet y Tocqueville prefiguraron el nacimiento del «arte social». Véase su proyecto de plena ciudadanía femenina. Condorcet, 1790; Mollès, 2020.

estudio de las mareas, o como lo era la astronomía cuando sus cálculos sólo habían alcanzado a dominar los fenómenos principales, pero no las perturbaciones²⁵.

Para responder al desafío, las ciencias sociales segmentaron la realidad en varias disciplinas. La historia, la economía, la ciencia política y la sociología fueron encargadas de estudiar las sociedades «avanzadas» y «modernas». En contraste, para las sociedades colonizadas, fueron creadas dos nuevas disciplinas. La antropología, que estudiaba a los pueblos «primitivos» de África, América y Oceanía, y los estudios orientales, dedicados a las «altas civilizaciones» de Asia, caídas en el estancamiento, como China o India. Además, disciplinas como la geografía, el derecho y la psicología completaron este arsenal cognitivo²⁶. En su proceso de institucionalización, estas disciplinas rivalizaron para delimitar su campo, priorizando inicialmente marcos nacionales. Solo en una etapa posterior buscaron convergencias a través de la creación de asociaciones científicas internacionales²⁷. Este proceso, aunque fragmentado, sentó las bases para la consolidación de un sistema de conocimiento integrado que continúa desarrollándose.

2.3. La historia-nación idiográfica

La historia fue la primera disciplina social en lograr una autonomía institucional. Aunque desprovista, en apariencia, de utilidad práctica, compartía con la religión la responsabilidad de transmitir el relato de los orígenes. Al igual que la religión, fundamentaba la instrucción moral del pueblo, legitimaba sus dirigentes y estructuraba la consciencia colectiva, sin la cual ninguna sociedad puede preservar su cohesión. Además, proveía la erudición necesaria para que ningún gobernante quedara atrapado en las intrigas palaciegas y pudiera, en cambio, vislumbrar el largo plazo.

En el contexto epistemológico del siglo XIX, la historia experimentó una transformación radical. Al igual que la alquimia evolucionó en química, el relato histórico se transmutó en ciencia histórica. Para responder a las exigencias del método científico, los historiadores tomaron por modelo las ciencias naturales experimentales. El historiador debía describir la realidad a partir de la observación experimental. Este giro implicó que el historiador se asemejara a un naturalista, investigando una realidad virgen-los documentos- en un espacio específico: el archivo.

La capacidad para interpretar adecuadamente las fuentes dependía de la erudición del historiador y de su conocimiento del contexto histórico. Se suponía que el documento contenía «lo que ocurrió en realidad» (*wie es eigentlich gewesen ist*), según la frase de Leopold von Ranke, profesor luterano de las Universidades de Leipzig y Frankfurt. Ranke definió las

25. Citado y traducido por Wallerstein, 2006, p. 15.

26. Una síntesis en Wallerstein, 2006, pp. 15-36.

27. Véase Bourdieu, 1995; Bourdieu, 2002.

reglas del oficio histórico²⁸: el historiador debía ser un profesional, formado en seminarios académicos, y basar su labor en fuentes primarias como memorias, diarios, publicaciones, cartas, informes diplomáticos, relatos de viaje y testimonios directos. Este método dio lugar al historicismo, una corriente que, aunque superó a las narrativas históricas existente, enfrentó limitaciones. El historicismo del siglo XIX se caracterizó por su rechazo a la teoría. Según esta doctrina, el historiador debía limitarse a establecer los hechos contenidos en las fuentes primarias, presuponiendo una imparcialidad que, en la práctica, resultaba ilusoria. Este enfoque planteaba la historia como una yuxtaposición de singularidades irrepetibles, negando la posibilidad o el interés de comparar fenómenos para identificar patrones o regularidades. Por este motivo, los historicistas del siglo XIX rechazaron su pertenencia a las ciencias sociales, que explícitamente comparaban para develar las leyes de la «mecánica social».

Uno de los principales exponentes del historicismo fue la historia-nación, que emergió como el estandarte de esta corriente. A diferencia de los cronistas medievales, los historiadores modernos dejaron de alabar a santos, reyes o linajes. Dedicaban su trabajo al gran actor colectivo proclamado por la Revolución francesa: el «pueblo» y la «nación». Así, su tema central fue la singularidad nacional y en el caso de la historia diplomática, la posición del Estado-nación en el sistema interestatal. En cierto sentido, pues, fue un culto a la moderna religión nacional y popular instaurada por la Revolución francesa. Reconstruyó la unidad simbólica de sociedades trastornadas por el cambio permanente, económico, cultural y político. Se diseñaron nuevas identidades nacionales fundamentadas en la comunidad de tradiciones, valores, mitos, ritos, héroes, próceres, fronteras, enemigos, glorias y penas²⁹. La historia-nación dominó el siglo XIX y, lógicamente, marginalizó las tendencias universalistas y cosmopolitas omnipresentes en el siglo XVIII³⁰.

Mientras que el historicismo dominó sin competencia en Inglaterra y Alemania hasta la segunda mitad del siglo XIX, Francia siguió un camino distinto. Alternativas al enfoque historicista aparecieron tempranamente con el nacimiento de la sociología histórica promovida por Émile Durkheim³¹, y la síntesis histórica de Henri Berr³². Más adelante figuras como Marc Bloch, Henri Pirenne, Lucien Febvre, Henry Sée, Charles Seignobos introdujeron la historia comparada³³, un enfoque que convergió en la Escuela de los *Annales*, cuyo impacto marcó una auténtica «revolución historiográfica»³⁴. La Escuela de los *Annales* rompió con la tradición idiográfica del historicismo al incorporar perspectivas interdisciplinarias y al centrarse en el análisis de estructuras de los procesos históricos a

28. Sigmann, 1955; Paquet, 1992; Hammer, 2024.

29. Anderson, 1983; Hobsbawm y Ranger, 1983.

30. Hannick, 2000; Charle, 2006.

31. Durkheim, 1898.

32. Berr, 1900.

33. Pirenne, 1923; Seignobos, 1924 y 1938; Bloch, 1928; Febvre, 1936; Sée, 1935.

34. Según el concepto de los historiadores ingleses Burke, 1990; Iggers, 2012.

largo plazo. Este enfoque influyó en la historiografía internacional, aunque su impacto en Inglaterra fue inicialmente limitado.

En Inglaterra, la historia-nación empírica mantuvo su hegemonía hasta los años 60 del siglo XX. Según el testimonio de Richard J. Evans, la influencia de la historia comparada y de la teoría social francesa seguía siendo débil. Sin embargo, el clima de efervescencia intelectual internacional alentó a las nuevas generaciones de historiadores ingleses a cuestionar el enfoque tradicional. Edward H. Carr fue uno de los principales críticos de la epistemología idiográfica y de programas centrados en el espacio nacional. Alrededor de 1968, estos reformistas lograron un cambio de paradigma. En las universidades de Cambridge y de Oxford³⁵, los programas de historia fueron renovados, incorporando teorías sociales y enfoques comparativos que ampliaron el horizonte epistemológico de la disciplina.

3. La Escuela auténtica: una historia-nación idiográfica de la masonería

La denominada «Escuela auténtica» emergió en un contexto de renovación histórica e intelectual a partir de 1820, desarrollándose inicialmente en Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, con la participación de algunos franceses. Para 1884, había alcanzado cierta madurez, como señaló Thomas Bowman Whytehead al afirmar que:

durante el último medio siglo, al menos, los masones inteligentes de Gran Bretaña, Europa y Estados Unidos han procurado construir un relato estructural y genealógico razonable y firme a partir de los fragmentos de nuestra historia rota³⁶.

Whytehead, un referente londinense, evocaba una genealogía rota que «masones inteligentes» intentaban reconstruir gracias a una documentación fragmentada. Hasta este momento, en efecto, la instrucción de los masones sobre la historia de la masonería se limitaba en realidad a relatos apócrifos y tradiciones orales. Implícitamente, Whytehead distinguía entre una minoría culta y una masa poco culta. Este indicio tenue se condice con otros testimonios sobre «la falta de interés de la *United Grand Lodge of England* por el trabajo intelectual», en las palabras de John C. Yorston, un investigador y editor de Filadelfia, Estados Unidos, donde poseía *The John C. Yorston Publishing Company*³⁷. Así la «Escuela auténtica» surgió como una minoría intelectual que se enfrentó a este contexto adverso, abriéndose camino como una corriente erudita dentro del ámbito masónico.

35. Evans, 2010.

36. Hughan, 1884, p. V. Todas las traducciones son propias, salvo mención contraria.

37. Yorston, 1915.

3.1. Alemania

El punto de partida de la Escuela auténtica se sitúa en Leipzig³⁸, una antigua ciudad universitaria al norte de Sajonia que, en las décadas de 1820, se consolidó como un centro del historicismo. Este movimiento, caracterizado por su empirismo documental y su rechazo a la teoría, influyó profundamente en los métodos historiográficos de la época. Fue precisamente en Leipzig donde, en 1823, se publicó el *Allgemeines Handbuch der Freimaurerei*, una enciclopedia especializada en conceptos, biografía y genealogías masónicas. Editada inicialmente por F. Mossdorf y M. Hesse (bajo el seudónimo de C. Lenning), un librero alemán establecido entre París y Ámsterdam. Posteriormente, aparecieron dos ediciones revisadas y aumentadas por eruditos pertenecientes a distintas generaciones, en 1863-1867 y en 1900-1901 respectivamente. En total, son cerca de 1500 páginas dedicadas, por orden alfabético, a conceptos, biografías y genealogías de las instituciones masónicas germánicas. Según los autores, esta información fue recopilada desde los documentos y registros institucionales³⁹.

Entre los pioneros del historicismo masónico en Alemania destacó el Dr. Georg Kloss, médico y profesor en la Universidad Frankfurt. Proveniente de una familia protestante elitista, los Buckhard (1787-1854). Kloss se convirtió en una figura clave de la masonería germánica. Gran Maestro de la Unión Ecléctica de Frankfurt⁴⁰, era un bibliógrafo y coleccionista reconocido en Europa. Su catálogo, de casi 500 páginas, fue editado en Londres en 1835 y difundido en el Noroeste de Europa. Su biblioteca, que incluía manuscritos de Melantchon, el discípulo de Martin Luther y reformador protestante del siglo XVI⁴¹. Dedicó sus últimos 15 años a escribir sobre la historia de la masonería alemana, británica y francesa. Durante los años 1840-1850, publicó en Leipzig una historia de los orígenes de la masonería, fundada en documentos originales incluyendo, para el siglo XVIII, fuentes impresas como el *Gentleman's Magazine* y la *Encyclopaedia Londinensis*. Editó también unos Anales de la masonería en Frankfurt/ M., desde sus orígenes ingleses en 1742 hasta la Revolución francesa; una historia de la francmasonería en Inglaterra, Escocia e Irlanda; otra dedicada a Francia entre 1725 y 1830; una bibliografía especializada, con más de 6000 referencias en alemán, inglés y francés más un índice onomástico. En suma, el Dr. Georg Kloss pertenecía a la élite protestante alemana, poseía rasgos intelectuales caracterizados y dedicó su vida a resguardar documentación histórica. Sobre esta base documental, publicó historias positivas de la masonería alemana, británica y francesa⁴². A su muerte, estos 7000 impresos y 2000 manuscritos

38. Leopold von Ranke inició sus estudios en esta ciudad hacia 1814. Comenzó a publicar en 1824 y se convirtió en profesor de la Universidad de Berlín en 1825.

39. Mossdorf y Hesse, 1823; Mossdorf y Hesse, 1867; Mossdorf y Hesse, 1901.

40. *Ars Quatuor Coronatorum*, 1888, vol. I, p. 24.

41. Kloss, 1835. La portada mencionada como socios de esta edición a: «Parker, Oxford; Deighton, Cambridge; Lainq, Edinburgh; Charnely, Newcastle; Hodges and Son, Dublin; Professor Ackermann, Lubeck; Auerbach, Hamburg; Trüttell und Würtz, Paris; Goerold, Vienna; Haask und Son, Prague; Weigel, Leipzig; Birett, Augsburg; Liot, Berlin; Grabffe, Petersburg; Deubner, Riga; Carzleirath Bolling, Copenhagen; Sommershausen, Belgium, and co».

42. Kloss, 1842; Kloss, 1844; Kloss, 1846; Kloss, 1848; Kloss, 1852.

fueron adquiridos por el príncipe Frederick - «el Gran Maestre de los Países Bajos durante más de sesenta años»- y no por Frederick III - «rey de Prusia, patrón de las logias masónicas de Alemania, *Past* Gran Maestre de la Orden en la Gran Logia Nacional de Alemania»⁴³-. La biblioteca Kloss fue confiada a la custodia de la masonería holandesa. Fue incautada por los servicios secretos alemanes en Ámsterdam, durante la Segunda Guerra mundial⁴⁴.

Otro destacado representante de la Escuela auténtica fue el Dr. Wilhelm Begemann (1843-1914), un filólogo formado en las Universidades de Marbourg, Berlín y Göttingen, donde había sido miembro de fraternidades estudiantiles pangermanistas, dirigió institutos privados de educación femenina en Rostock y Berlín. Como Kloss, procedía de la élite cristiana, católica en este caso (su padre era sacerdote). Como él, asumió responsabilidades políticas, siendo en Berlín Gran Maestre de la *Großen Landesloge der Freimaurer von Deutschland*, la más institucional de las grandes logias prusianas. Sus investigaciones lingüísticas aplicadas a la prehistoria de la masonería desembocaron en descubrimientos significativos⁴⁵. Dedicó sus últimos años a publicar sobre los inicios de esta sociedad en Inglaterra, Irlanda y Escocia, sobre los Templarios, sobre la educación literaria, Comenius, el barón von Hund, Federico II el Grande y los vínculos entre catolicismo, política y masonería en el siglo XVIII⁴⁶.

Finalmente, mencionemos aquí la bibliografía de la masonería establecida por el Dr. August Wolfstieg en 1911-1913 y ampliada por otros autores en las décadas siguientes. Nacido en 1859 y fallecido en 1922, Wolfstieg también pertenecía a la élite alemana. Era un intelectual de Estado: entre otros, fue consejero de gobierno, director de la biblioteca del parlamento en Berlín, comisario del Reich delegado en las Exposiciones internacionales de París en 1900 y Saint-Louis en 1904. Era un especialista en archivos y bibliotecas, fundador en 1901 de la primera escuela especializada en este tema. Fundó un instituto de estudios masónicos, el *Wolfstieg-Gesellschaft*. Entre 1906 y 1922, publicó sobre cristianismo, humanismo, filosofía y orígenes británicos de la masonería. Sigue hoy considerado como un referente importante⁴⁷.

3.2. Inglaterra

Entre 1886 y 1888, la Escuela auténtica logró establecer en Londres una logia enfocada en la «arqueología masónica», término que los propios fundadores acuñaron de manera precisa⁴⁸. Inspirados en el modelo germánico, sus miembros reivindicaron a Kloss como el «padre de

43. *Ars Quatuor Coronatorum*, 1888, vol. I, pp. 180-189.

44. Rydell, 2022, p. 13; Magaldi Fernández, 2023.

45. Bernheim, 2008.

46. Begemann, 1906a; Begemann, 1906b; Begemann, 1907; Begemann, 1911a; Begemann, 1911b; Begemann, 1911c; Begemann, 1913; Begemann, 1914.

47. Wolfstieg, 1906; Wolfstieg, 1911; Wolfstieg, 1914; Wolfstieg, 1915; Wolfstieg, 1917; Wolfstieg, 1920; Wolfstieg, 1922; Wolfstieg, 1923; Wolfstieg, 1926; Wolfstieg, 1964; Wolfstieg, 1992.

48. Baxter, 1918, p. 3. Todas las traducciones son propias, salvo mención contraria.

la investigación masónica» en sus primeras sesiones de trabajo, celebradas en 1888⁴⁹. Kloss había sido pionero en escribir una historia documentada de la masonería en Inglaterra, Escocia e Irlanda, empleando «documentos genuinos y auténticos». Su labor, a su vez, había servido de inspiración para el francés Findel, cuya obra también fue reconocida por los ingleses como una valiosa fuente de referencia e inspiración. Las publicaciones de ambos autores dieron «un gran ímpetu a los estudios masónicos», consolidando así la relevancia de este campo de estudio⁵⁰.

La logia de investigación *The Quatuor Coronati* fue creada bajo los auspicios de la *United Grand Lodge of England*, con el n°2076. Tres décadas después, se había convertido en una referencia «sin equivalente en otra parte del mundo, y la que mayor influencia ejerció en el desarrollo intelectual» de la masonería anglosajona⁵¹. Ganó este renombre a pesar de «la falta de interés de la *United Grand Lodge of England* por el trabajo intelectual»⁵². ¿Cuál fue el secreto de su éxito? El núcleo duro estaba reservado a un máximo de 40 autores que habían contribuido de manera significativa «a las letras, a las artes o la ciencia, y en particular a la cultura masónica»⁵³. Paralelamente, se organizó un *Correspondence Circle* que permitió tejer una extensa red internacional de maestros masones en *Good Standing*, es decir, en regla en una Gran Logia reconocida por los ingleses. En 1918, este círculo externo comprendía 3500 miembros cotizantes. Sus aportes permitieron a la logia editar *Ars Quatuor Coronatorum*, una revista trimestral donde se recogían sus artículos, debates, reseñas y materiales gráficos. Durante sus primeras tres décadas, la logia publicó diez volúmenes *facsimil* de libros antiguos, en una colección conocida como *Quatuor Coronatorum Antigrapha*. Finalmente, promovió las publicaciones individuales de sus miembros. Un índice analítico fue realizado por Roderick Baxter después de la Primera Guerra Mundial⁵⁴. Otros siguieron⁵⁵. En otras palabras, *The Quatuor Coronati* adoptó el formato de un seminario académico destinado a congregar a los intelectuales masónicos dispersos. La indiferencia de la burocracia que la cobijaba le brindó más autonomía y libertad.

Los nueve fundadores eran todos hombres «de distinción»⁵⁶. Todos estaban unidos por la cultura religiosa y masónica. El nombre de la logia contenía una doble referencia a los Santos Patronos de las corporaciones medievales de la construcción y, por otro lado, a nueve mártires cristianos -cinco artesanos y cuatro soldados- ejecutados por orden del emperador Diocleciano a raíz de su desobediencia a órdenes que repugnaban su conciencia. Entre los fundadores de *The Quatuor Coronati* figuraban cinco civiles y cuatro

49. «The Steinmetz Theory, critically examined by G. W. Speth», en *Ars Quatuor Coronatorum*, 1888, vol. I, p. 189.

50. *Ars Quatuor Coronatorum*, 1888, vol. I, pp. 24-29.

51. Baxter, 1918, p. 1. Todas las traducciones son propias.

52. Yorston, 1915.

53. Baxter, 1918, p. 1.

54. Baxter, 1918, pp. 11-83.

55. *Ars Quatuor Coronatorum*, 2022.

56. Baxter, 1918, pp. 1-2.

militares, como el teniente general Sir Charles Warren y el coronel Sisson Cooper Pratt. Un hombre de religión oficiaba de capellán, el reverendo Adolphus Frederick Alexander Woodford. Además, varios de los civiles habían servido en las fuerzas, tales como Robert F. Gould, William James Hughan, George William Speth, William Harry Rylands, John Paul Rylands y Sir Walter Besant. Todos tenían un pasado masónico sustancial⁵⁷. Sir Besant era un mecenas de la *Sussex Masonic Archeological Society*. El reverendo Woodford había sacado libros antiguos a la luz. George W. Speth (1847-1901), el secretario de la logia de 1886 hasta su deceso fue el organizador y mentor de este círculo. A su trabajo «incansable», a su «mente fértil» y «original», a su vasta cultura histórica y a su manejo de distintos idiomas se debieron la organización del *Correspondance Circle*, la edición de *Ars Quatuor Coronatorum* y la gestión general de la logia. Este trabajo, inicialmente honorario, «absorbió gradualmente la mayor parte de su energía» y pasó a ser profesional, siendo, sin embargo, «remunerado de manera muy inadecuada», recordaba Roderick Baxter en 1918. A ello sumó la producción historiográfica y «no hay un volumen» de la revista «que no contenga varias contribuciones». Por ello, «era probablemente más conocido en todo el mundo masónico que cualquier otro masón de su tiempo»⁵⁸. Además, de estas contribuciones, publicó *Royal Freemasons*, un compendio sobre los vínculos masónicos de las familias reinantes en Europa, y *Unity Lodge*, sobre la creación en 1813 de la *United Grand Lodge of England*⁵⁹.

Robert Freke Gould permite delinear los contornos de esta generación. Nacido en la burguesía inglesa, hijo de un reverendo anglicano (1836), se alistó en las fuerzas armadas y participó de la expansión colonial británica. En 1855, año de su enrolamiento, fue aceptado por la *Royal Navy Lodge* n°429, basada en Ramsgate, puerto del Sureste de Inglaterra donde se entrenaban las nuevas reclutas. Su caso ilustra el papel de las logias militares en la socialización de los oficiales coloniales. Hombre del Imperio, sirvió en Gibraltar, Malta, Cabo de Buena Esperanza, India y China. Comandó operaciones durante la segunda guerra del opio, que enfrentó a Inglaterra y Francia contra la dinastía Qing (1856-860), y durante la insurrección de los Taiping, episodios brutales de guerra imperialista y de guerra civil. Durante todo su servicio, Gould fue miembro y hasta presidió logias civiles y militares en sus distintas ciudades de destino. Al regresar a la vida civil, siguió una trayectoria conformista: se graduó de abogado en 1868 y contrajo matrimonio en 1869. A partir de allí, ocupó lo esencial de su tiempo en la masonería. Ejerció funciones en la *United Grand Lodge of England* en las décadas de 1870-1880, siendo miembro del *Board of General Purposes* y del *Colonial Committee*, los dos órganos directivos de esta burocracia. En 1875, fue uno de los organizadores de la ceremonia de instalación del príncipe de Gales como Gran Maestre, un evento trascendente para él, según sus memorias. A partir de 1879-1880, se dedicó a la investigación histórica. Reunió

57. Baxter, 1918, pp. 13-14.

58. Baxter, 1918, pp. 2, 4.

59. Speth, 1881; Speth, 1885.

al equipo que fundó la *Quatuor Coronati* (1886). Se convirtió en uno de sus mentores con la publicación de su *History of Freemasonry Throughout the World*⁶⁰.

3.3. Estados Unidos

Inspirada por la escuela alemana, la escuela inglesa se convirtió en un modelo en Estados Unidos, el epicentro del sistema-mundo masónico⁶¹. Varios testimonios evidencian esta filiación angloamericana. En el momento de su fundación⁶², por ejemplo, la National Masonic Research Society reconoció «una deuda incalculable» para con la *Quatuor Coronati*:

Como en la erudición religiosa (...) la Crítica Superior ha (...) comprobados documentos, tamizado evidencias, desenterrado tesoros olvidados y aplicado a la Masonería los métodos del estudio histórico. Solo el estudiante diligente puede conocer los procesos de la investigación (...) al igual que en el campo de la Crítica Bíblica los resultados reales logrados están reservados, en su mayor parte, a voluminosas obras solo leídas por una minoría⁶³.

Nuevamente, afloraba el tema de la pequeña minoría de intelectuales dispersos en la masa de los ignorantes. El mismo año, Robert Freke Gould-recientemente fallecido-fue celebrado como pionero. Su obra había permitido, según un estudioso y editor de Filadelfia, «despejar el camino y romper las barreras», establecer «exigencias elevadas», centrarse en «la verdad histórica» desde «la evidencia empírica»⁶⁴. Por este motivo, y por su influencia política en la masonería inglesa, Robert Freke Gould había sido nombrado miembro honorario por las Grandes Logias blancas de Iowa, Ohio, *District of Columbia*, *South Dakota*, Maryland, *British Columbia* y Nueva Zelanda⁶⁵. Según un profesor de derecho de la *Harvard University*, el autor había colocado «la historia de la masonería en modernas bases científicas, en diálogo con la historia de otras instituciones humanas». Era, pues, el padre «de los modernos historiadores masónicos»⁶⁶.

En realidad, Robert Freke Gould no era el único pionero. Como ya vimos, algunos alemanes y franceses habían abierto la vía. En Inglaterra y Estados Unidos, también se había destacado William James Hughan, «el Maestro (...) uno de los arqueólogos masónicos más informados» de su tiempo⁶⁷. Nacido en 1841 en una familia anglo-escocesa, era

60. Véase sus sucesivas versiones de Gould, 1884; Gould, 1885; Gould, 1906; Gould, 1911; Gould, 1936.

61. Sobre la posición central de Estados Unidos en el sistema-mundo masónico a partir del s. XIX, véase Mollès, 2014b.

62. Este círculo había obtenido «la sanción oficial y la bendición de la Gran Logia de Iowa», organización que albergaba «una de las bibliotecas masónicas más grandes del mundo», fundada por Theodore Sutton Parvin. Fort, 1915, p. 2.

63. Fort, 1915, p. 5. Todas las traducciones son propias.

64. Yorston, 1915.

65. Hextall, 1915.

66. Pound, 1915.

67. Baxter, 1918, p. 4.

rentista. Pudo así dedicar mucho tiempo a la masonería y a la *Societas Rosicruciana in Anglia*. Como Robert Freke Gould, era un hombre del Imperio y gozaba de una gran influencia en la *United Grand Lodge of England*. Por sus estados de servicio, había recibido el distinguido encargo de pronunciar el discurso de homenaje a Eduardo VII, rey de Inglaterra y protector de la masonería, en 1910⁶⁸.

Inició sus trabajos historiográficos en 1869, exhumando documentos medievales y luego modernos⁶⁹. Su estilo era la reproducción de estos documentos, como lo hizo en *Masonic Sketches and Reprints*⁷⁰. Abarcó crónicas locales, regionales y prólogos escritos por sus discípulos en este rubro⁷¹. Organizó catálogos de exposiciones y de numismática⁷². Publicó también sobre Irlanda, tema poco frecuentado por los ingleses⁷³.

El mayor trabajo de William James Hughan fue la edición europea de la primera enciclopedia masónica norteamericana: *History of the Ancient and Honourable Fraternity of Free and Accepted Masons, and Concordant Orders* (1891). Su preparación involucró un equipo angloamericano -canadiense de más de 60 personas. Entre ellos, para esbozar un perfil sociológico, mencionemos a Charles T. McClenachan, historiador de la *Grand Lodge of New York*, autor de cuatro volúmenes sobre la masonería en este Estado y de uno sobre el Rito Escocés Antiguo y Aceptado (1868, 1892). Theodore Sutton Parvin representaba el arquetipo del colonizador. Establecido en el Iowa, donde cumplió importantes funciones políticas, había fundado la *State Historical Society* de este Estado, siendo también editor de *Annals of Iowa*, de *Historical Records* y de *Proceedings of the Grand Lodge of Iowa*. Organizó una de las primeras bibliotecas masónicas nacionales, varios museos y publicó una *History of Knight Templar Masonry in the United States*⁷⁴. Josiah H. Drummond también era jurista y político, habiéndose desempeñado como *Attorney General* del Estado de Maine en 1860-1863, al mismo tiempo que presidía la Gran Logia local y que ejercía funciones directivas en el Supremo Consejo de Nueva York. Era el autor del libro de *The Maine Masonic Text Book* (1877). Su mayor texto procuró establecer la genealogía de las instituciones y publicaciones masónicas nacionales, en 190 páginas⁷⁵.

No deja de sorprender la ausencia, entre estos autores, de Robert B. Folger, un médico y masón neoyorquino (1803-1892), autor de una obra muy documentada sobre los mil y un ritos «escoceses» que proliferaron en Norte América a partir del periodo revolu-

68. Hughan, 1870; Hughan, 1874a; Hughan, 1874b; Hughan, 1884; Hughan, 1891; Hughan, 1892; Hughan, 1895; Hughan, 1899.

69. Hughan, 1910.

70. Hughan, 1871a; Hughan 1871b.

71. Hughan, 1874a; Hughan 1877; Hughan, 1885; Hughan, 1890; Hughan, 1893b; Hughan, 1894; Hughan, 1895; Hughan, 1900.

72. Hughan, 1878; Hughan, 1886; Hughan, 1891a.

73. Hughan, 1893a.

74. Gue, 1903; Kreuger, 2024.

75. Drummond, 1882, p. 178.

cionario y de la alianza con Francia contra Inglaterra⁷⁶. Con casi 900 páginas, su obra fue publicada a cuenta del autor, signo del desinterés de las burocracias masónicas locales por la actividad de este hombre «polémico» según su biógrafo⁷⁷. Un rasgo notable del equipo reunido por William James Hughan y Henry Leonard Stillson era la fuerte inserción institucional de sus componentes. Mientras Folger era un *outsider*, estos autores ocupaban en su mayoría posiciones prominentes en alguna burocracia masónica inglesa, canadiense o estadounidense⁷⁸. Pocos, en realidad, parecen haber sido auténticos investigadores. La historia ¿se escribía a golpe de mallette?

En el prólogo, William James Hughan - «el eminente historiador masónico de Inglaterra»- definió esta enciclopedia como «el trabajo masónico americano del siglo XIX». Los editores asumían destruir ídolos y privilegiar un enfoque empírico, estadístico y cronológico. Según ellos, los orígenes de «la más antigua y honorable de todas las fraternidades secretas» se remontaba a las órdenes caballerescas (en particular los templarios y su supuesto exilio en Escocia) y las corporaciones medievales⁷⁹. La obra luego reseñaba las instituciones masónicas en Norte América y, en menor medida, Nueva Zelanda y Australia. Cada caso era tratado Estado por Estado. Posteriormente, definía una doctrina y una «jurisprudencia masónica» conservadora y religiosa. Abordaba luego el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, la *Eastern Star*, la Sociedad Rosacrusis.

William James Hughan y sus discípulos americanos compartían una sensibilidad tradicionalista. Su objetivo era sacar la masonería de la decadencia moderna restaurando su esencia tradicional. Por ejemplo, su primer libro -tirado a 70 ejemplares- presentó como libro fundacional de la masonería las *Cole's Operative Constitutions of 1728*⁸⁰. El olvido en el que yacían los reglamentos de las corporaciones medievales marcaba que, en realidad, no habían jugado un papel notable en la formación de los masones modernos. De facto, esta no-transmisión desmentía la teoría de una continuidad con las logias modernas. No obstante, William James Hughan y Woodford persistieron con *The Old Charges of British Freemasons*⁸¹. Les *Old Charges* eran, según estos autores, «parte del ritual de la Masonería Operativa, siendo leídos y recitados durante la ceremonia de iniciación en la Orden»⁸². Con este compendio de reglas morales y religiosas importadas de la Edad Media, crearon una ficción, un paradigma tradicionalista. En la segunda edición de 1897, ampliaron su base documental a 66 manuscritos, 9 impresos y 11 otros documentos. El más antiguo databa de fines del siglo XIV, seguido por uno de inicios del siglo XV, de uno en el siglo XVI, de 39 del siglo XVII, 21 del siglo XVIII y de algunos del siglo XIX. La periodización de estos documentos había sido

76. Folger, 1881. A ello se suman tres manuscritos cifrados de rituales que, después de mucho tiempo, fueron descifrados y editados por especialistas: Folger, 2008.

77. Morris, 1979.

78. Hughan y Stillson, 1891.

79. Hughan y Stillson, 1891.

80. Hughan, 1869.

81. Hughan y Woodford, 1872.

82. Hughan y Woodford, 1897, p. 122. Todas las traducciones son propias, salvo mención contraria.

establecida por Georg Emil Wilhelm Begemann, el políglota alemán cuyos conocimientos lingüísticos le permitieron distinguir entre los dialectos usados en estos documentos.

Esta impronta tradicionalista fue bien recibido en la masonería blanca norteamericana. Los fundadores de la *National Masonic Research Society* compartían esta sensibilidad. El primer número de *The Builder Magazine* lo ilustra. La palabra «antiguo» aparecía en el primer renglón, mientras que «moderno» o «ciencia social» no aparecían. No se trataba de ciencia social. Su «único objetivo» era «extender la influencia y el poder de la orden masculina más importante del mundo». Asumía como una evidencia que «los antiguos constructores de catedrales» eran los padres-fundadores. Su misión era combatir la «deplorable apostasía de la fe de nuestros padres», negándose «a pensar en la Masonería como una mera colección de clubes sociales», y sostener «que la Masonería es una forma de la vida Divina sobre la tierra, una orden de hombres iniciados, entrenados para hacer (...) prevalecer la voluntad de Dios». La *National Masonic Research Society* tenía entonces por objetivo «ampliar y profundizar el interés de los propios masones en la fe, la filosofía, la historia y los objetivos prácticos de la fraternidad». Los *Old Charges* narraban una historia «fantástica y lejos de los hechos» pero «correcta en su principio»⁸³. Restaurar esta tradición olvidada por los modernos implicaba la edición en Estados Unidos de la obra de William James Hughan y Woodford⁸⁴.

4. Un balance reflexivo

¿Qué aspectos deben ser considerados hoy para realizar un balance reflexivo sobre la “Escuela auténtica” anglosajona? Este movimiento formó parte de un proceso de renovación intelectual en un periodo marcado por la emergencia de las modernas ciencias sociales. La historia, como primera disciplina en alcanzar su institucionalización, dominó como un enfoque idiográfico centrado en la historia-nación, un marco epistemológico que sirvió como base para el desarrollo de la Escuela auténtica, especialmente en el ámbito anglosajón. En contraste, en Francia, las influencias de la sociología histórica y la «revolución historiográfica» iniciada a finales del siglo XIX llevaron a la historiografía masónica por caminos distintos.

La Escuela auténtica surgió y se desarrolló en un contexto adverso. Testimonios de la época subrayan la apatía intelectual predominantes tanto en las burocracias como el público masónico anglosajón. En 1914, esta región concentraba el 80% de los dos millones y medio de afiliados censados a nivel mundial⁸⁵, pero mostraba escaso interés por el trabajo erudito. En respuesta, los «auténticos» asumieron la tarea de educar y restaurar una tradición en decadencia. Aunque enfrentaron resistencia, lograron cierto éxito y un considerable prestigio.

Tras emerger inicialmente en Alemania, donde se publicaron las primeras enciclopedias y obras históricas sobre masonería, la Escuela auténtica se expandió hacia Francia y, de manera más prominente, a Inglaterra, desde donde se estableció en Estados Unidos.

83. Fort, 1915.

84. Editada en Estados Unidos por Fort, 1917.

85. Véase Mollès, 2014c, p. 21.

Entre 1820 y 1880, este movimiento permitió la formación de una comunidad intelectual transatlántica centrada en el mundo anglosajón. La primera enciclopedia masónica publicada en Estados Unidos en 1891-dirigida por un inglés y un estadounidense, con la colaboración de más de 60 autores-es un ejemplo del vigor de estos vínculos internacionales. Otro caso emblemático es el *Correspondence Circle* de la logia londinense *The Quatuor Coronati*, cuya red de influencia abarcó el mundo angloparlante, incluidas las colonias. Esta dinámica inspiró algunas de las primeras investigaciones académicas sobre masonería en Inglaterra y Estados Unidos, realizadas por autores como Knoop y Jones (1935, 1939), Charles McCarthy (1903) y J. Hugo Tatsch (1929). En Francia, la historiografía masónica tomó otro derrotero, influida por la revolución historiográfica iniciada por la sociología histórica, la síntesis histórica y *l'École des Annales*.

Estas obras, ¿son aún válidas para el público de lectores? Sus sesgos y limitaciones no incitan a una respuesta positiva. En primer lugar, se insertaron en la matriz de la historia-nación idiográfica. Este paradigma, aplicado a la masonería, llevó a los autores a trabajar con erudición en archivos previamente desatendidos, con el propósito de distinguir la realidad de los mitos. Su interés se centraba en episodios específicos, biografías o instituciones, lo que marcó un avance al desplazar las narrativas sensacionalistas que predominaban en la materia. Sin embargo, estas obras adolecieron de una falta de análisis comparativo y de visión global. Al reconstruir fragmentos en lugar de procesos⁸⁶, los *auténticos* carecían de conciencia sobre las múltiples interacciones, conexiones e hibridaciones entre diferentes tradiciones masónicas. Como señalaron posteriormente destacados académicos ingleses, tendían a considerar la evolución masónica en cada país como un fenómeno aislado.

Hoy, los investigadores tienden a utilizar simultáneamente métodos analíticos y comparativos, mientras que la escuela auténtica adoptaba esencialmente métodos descriptivos y tendía a considerar la evolución masónica en cada país como un fenómeno aislado⁸⁷.

Los «auténticos» no estuvieron exentos de sesgos ideológicos. En muchos aspectos, representaban a las élites blancas y cristianas del mundo paneuropeas, en un contexto histórico marcado por el apogeo de las potencias de Europa occidental. Validaron y reprodujeron las creencias predominantes en su entorno social, perpetuando una visión tradicionalista del mundo. Esta perspectiva estaba profundamente vinculada a la cultura victoriana o *Altpreußen* («Prusia antigua»).

La orientación literaria promovida por intelectuales destacados como Wilhelm Bege-mann y William James Hughan, si bien aportó erudición al campo, también favoreció confusiones intelectuales y la instrumentalización ideológica de la historia masónica. Tanto ellos como sus herederos validaron irreflexivamente teorías carentes de sustento documental, pero que encajaban con su aspiración de restaurar una supuesta «verdadera tradición corrompida por la modernidad». Entre los temas recurrentes de esta corriente destacan la teoría de la

86. Gadamer, 2003; Morin, 2017.

87. Knoop y Jones, 1947, p. 16.

herencia templaria y la hipótesis de una transición directa entre las corporaciones medievales y la moderna francmasonería:

Adoptaron tácitamente esta hipótesis y, como Darwin, dedicaron un tiempo considerable a buscar los eslabones que faltaban entre la albañilería operativa y los documentos que exhumaban sobre la masonería especulativa. Se comportaron de una manera muy poco científica, ya que se esforzaban por encontrar testimonios que pudieran apoyar su teoría en lugar de analizar los elementos que descubrían y ver lo que se podía deducir⁸⁸.

¿Por qué concentrarse, en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX, en reeditar manuscritos medievales, de Alemania a Inglaterra y Estados Unidos? ¿Qué significaba usarlos como textos fundadores? Como lo muestra el manifiesto de la *National Masonic Research Society*, se trataba de defender cierto tradicionalismo contra la «deplorable apostasía de la fe de nuestros padres», en las palabras de Joseph Fort Newton⁸⁹. Según John Hamill-director de los archivos de la *United Grand Lodge of England* durante los años 1980-estas publicaciones

no serían hoy aceptadas como científicas (...) buscaban evidencias susceptibles de encajar en una teoría preconcebida (...) no realizaban un análisis crítico de sus fuentes (...) aceptaban como hechos las leyendas, la tradición y el folclore y llegaban a negar hechos reales adecuadamente documentados⁹⁰.

Publicar manuscritos medievales olvidados y presentarlos como «las viejas constituciones de la francmasonería» suponía un giro implícito. Las Constituciones de 1723 habían sido el primer libro masónico editado en Norteamérica. El editor había sido uno de los padres fundadores de Estados Unidos: Benjamín Franklin⁹¹. Por cierto, cuando regresó de su misión en Francia a fines del siglo XVIII, Franklin había sido excluido de la masonería estadounidense. En este momento, en efecto, ésta se había alejado del *scientific enlightenment* inicial. Sus miembros ya eran nítidamente menos ilustrados que los pioneros. Mesocrática y conservadora, esta nueva generación había comenzado a cultivar mitos que ubicaban sus orígenes en la cultura monástica, aristocrática y militar de la Europa medieval. Era mayoritariamente favorable a la segregación racial y a la esclavocracia, que Franklin combatió en este momento con los *quakers* de New York quienes, por su parte, practicaban una religión universalista e igualitaria⁹². Franklin encarnó en Norteamérica la tradición «moderna» de los orígenes, en contraposición a la tradición «antigua» que, desde las décadas de 1760-1770, había progresado en el Reino Unido y Norteamérica. Asimismo, fue un precursor de la lucha anti-esclavista en América. En contraste, los «auténticos» omitieron a la historia de los maso-

88. Hamill, 1986a. Traducción propia. Una síntesis sobre los mitos de los orígenes de la masonería en Mollès, 2016.

89. Fort, 1915.

90. Hamill, 1986b, p. IX.

91. Anderson, Désaguliers y Franklin, 1734.

92. Waldstreicher, 2004; Bullock, 2011, p. 85; Jacob y Crow, 2014, p. 110.

nes afroamericanos quienes, segregados por sus «hermanos» blancos en las logias⁹³, también fueron invisibilizados en textos históricos. Este vacío resulta evidente, por ejemplo, en las 900 páginas de la primera enciclopedia angloamericana⁹⁴, donde no se hace referencia alguna a su existencia. Fue recién hacia finales del siglo XIX, bajo el *Truth and Right*, cuando los intelectuales afrodescendientes comenzaron a aplicar el modelo historiográfico a las instituciones masónicas propias, reivindicando su lugar en la historia⁹⁵.

Más que historiadores o sociólogos, los llamados auténticos eran colonizadores, políticos, médicos, abogados y militares. Provenían de las altas clases sociales y sus relatos reflejaban los sesgos ideológicos propios de su posición. Evitaban abordar temas delicados como los conflictos de clase, de raza y de género, y omitían aspectos fundamentales, como la existencia de la masonería femenina, surgida en Francia ya en 1740. También ignoraban a los exiliados y emigrados, quienes desempeñaron un papel crucial en la expansión masónica, aunque a menudo entraron en conflicto con las burguesías americanas (inclusive dentro del espacio masónico, tanto en Norteamérica como en Sudamérica⁹⁶). En esta historia alisada, desprovista de sombras y accidentes, se percibía un conformismo evidente, acompañado de un velado imperialismo cultural. Esto quedó claramente reflejado en la figura de William James Hughan, conocido como «el Maestro», quien, al igual que Robert Freke Gould, representaba el pensamiento de un hombre del imperio⁹⁷:

Que la Gran Logia de Inglaterra es la madre original de todas las Logias Masónicas regulares de Tres Grados en todo el mundo, es bien conocido; y, por lo tanto, aunque bajo varias Grandes Logias los detalles de la obra difieren, los puntos de referencia siguen siendo prácticamente idénticos, como también la historia legendaria principal, de modo que el interés se centra especialmente en la historia del rito inglés⁹⁸.

¿Es recomendable hoy estudiar estos textos? Si bien los especialistas con criterio pueden usarlos de manera adecuada, es improbable que lo mismo ocurra con el público general. No obstante, estos escritos siguen circulando y, a menudo, son traducidos y editados sin un análisis crítico por algunos masones latinoamericanos en pleno siglo XXI. Esta situación resulta problemática. Por ejemplo, pensemos en la Iglesia católica formando a sus intelectuales y adeptos con las doctrinas y métodos prevalentes en el siglo XIX, antes de la crítica bíblica y de la historia comparada de las religiones: el impacto negativo de tal situación tendría consecuencias más allá de la comunión católica, en todas las sociedades donde el cristianismo es una fuerza moral y social. Sería un poco como si una Universidad proporcionará a sus estudiantes libros de historia escritos por militares, abogados y médicos a fines del siglo XIX,

93. Sobre la segregación racial en la masonería en Estados Unidos, véase Mollès, 2014b, pp. 39-40; Révauger, 2014.

94. Hughan y Stillson, 1891.

95. Upton, 1902; Grimshaw, 1903.

96. Unos ejemplos en Mollès, 2011; Mollès 2014d; Önnersfors, 2018.

97. Hughan fue encargado del discurso de homenaje al rey Eduardo VII, protector de la masonería británica, en 1910.

98. Hughan, 1884, p. V.

mientras ignorara la revolución historiográfica que surgió desde la Primera Guerra mundial. Iniciada en Francia y Estados Unidos, esta revolución se enfocó en cinco parámetros: la crítica historiográfica, los aportes documentales, la contextualización, la comparación internacional y, finalmente, la conceptualización de modelos de interpretación sociohistórica de validez universal. Estos modelos son realmente capaces de estructurar «un sistema de ideas generales coherente, lógico y necesario en cuyos términos sea posible interpretar cualquier elemento de nuestra experiencia» como género humano⁹⁹.

99. Whitehead, 1978, p. 3.

Bibliografía

- Anderson, Benedict (1983). *Imagined Communities, Reflections of the Origin and Spread of Nationalism* (1.^a ed.). Verso.
- Anderson, James, Désaguliers, John-Theophilus y Franklin, Benjamin (1734). *The Constitutions of the Freemasons, containing the History, Charges and Regulations of that Most Ancient and Right Worshipful Fraternity*. Benjamin Franklin.
- Ars Quatuor Coronatorum (1888). *Ars Quatuor Coronatorum, Being the Transactions of the Lodge Quatuor Coronati, n°2076*. Keble's Gazette.
- Ars Quatuor Coronatorum (2022). *Research Resources*. Quatuor Coronati Lodge n°2076. Disponible en <https://www.quatuorcoronati.com/>.
- Aron, Raymond (2014). *Les étapes de la pensée sociologique*. 1.^a ed. 1976. Gallimard.
- Austin, William H. (1970). Isaac Newton on Science and Religion. *Journal of the History of Ideas*, 31(4), pp. 521-542. DOI: <https://doi.org/10.2307/2708258>
- Baxter, Richard (1918). *The Quatuor Coronati Lodge n°2076 (1884-1918)*. The Manchester Association for Masonic Research.
- Begemann, Wilhelm (1906a). *Comenius und die Freimaurer*. E. S. Mittler und Sohn.
- Begemann, Wilhelm (1906b). *Die Tempelherrn und die Freimaurer*. Mittler.
- Begemann, Wilhelm (1907). *Die Haager Loge von 1637 und der Kölner Brief von 1535: Entgegnung auf Ludwig Kellers Ausführungen im Hohenzollern-Jahrbuch für 1906*. Mittler.
- Begemann, Wilhelm (1911a). *Der Orden der Unzertrennlichen des achtzehnten und die Fruchtbringende Gesellschaft des 17. Jahrhunderts*. Mittler.
- Begemann, Wilhelm (1911b). *Die fruchtbringende Gesellschaft und Johann Valentin Andreä: Entgegnung auf Ludwig Kellers Ausführungen im Maiheft der Comenius-Gesellschaft*. Mittler.
- Begemann, Wilhelm (1911c). *Vorgeschichte der Freimaurerei in England (1-3)*. Mittler.
- Begemann, Wilhelm (1913). *Der alte und angenommene Schottische Ritus und Friedrich der Große*. Mittler.
- Begemann, Wilhelm (1914). *Vorgeschichte und Anfänge der Freimaurerei in Schottland. Band 1: Die alten schottischen Werklogen*. Mittler.
- Bernheim, Alain (2008). Wilhelm Begemann vs. The English Masonic History Establishment. *Pietre-Stones Review of Freemasonry*. Disponible en <http://www.freemasons-freemasonry.com/bernheim18.html>.
- Berr, Henri (1900). Notre programme. *Revue de Synthèse Historique*, 1(1), pp.1-8.
- Bloch, Marc (1928). Pour une histoire comparée des sociétés européennes. *Revue de Synthèse Historique*, 46, pp. 15-50.
- Bourdieu, Pierre (1995). La Cause de la science, Comment l'histoire sociale des sciences sociales peut servir le progrès de ces sciences. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 106-107, pp. 3-10. DOI: <https://doi.org/10.3406/arss.1995.3131>
- Bourdieu, Pierre (2002). Les conditions sociales de la circulation internationale des idées. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 145, pp. 3-9. DOI: <https://doi.org/10.3406/arss.2002.2793>
- Bullock, Steve C. (2011). *Revolutionary Brotherhood: Freemasonry and the Transformation of the American Social Order, 1730-1840*. 2.^a ed. University of North Carolina Press.
- Burke, Peter (1990). *The French Historical Revolution: The Annales School, 1929-89*. Stanford University Press.
- Caro Rodríguez, José M. (1948). *El misterio de la Masonería. Descorriendo el velo*. 4.^a ed. Sinopsis.
- Charle, Christophe (2006). Histoire comparée. En Sylvie Mesure y Patrick Savidan (Eds.), *Le dictionnaire des sciences humaines*. Presses Universitaires de France.

- Corbière, Emilio J. (1998). *La masonería: Política y sociedades secretas*. Sudamericana.
- Corbière, Emilio J. (2001). *La masonería: Tradición y revolución*. Sudamericana.
- De la Cierva, Ricardo (1986). *Jesuitas, Iglesia y Marxismo: La Teología de la Liberación desenmascarada (1965-1985). Los movimientos de liberación y la demolición de la Compañía de Jesús en todo el mundo, conseguida en veinte años*. Plaza y Janés.
- De la Cierva, Ricardo (1990). ¿Qué es de verdad la masonería? En *Misterios de la Historia*. 1ª ed. Planeta.
- De la Cierva, Ricardo (2002). *La masonería invisible. Una investigación en Internet sobre la masonería moderna*. Fénix.
- De las Casas, Bartolomé (1552). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. 1ª ed. Sebastián Trugillo.
- Deleuze, Gilles (1980, diciembre 2). Sur Spinoza, séance 1. *Cours de philosophie*. Université Paris 8.
- Drummond, Josiah H. (1877). *The Blue Book. The Maine Masonic Text Book*. Grand Lodge of Maine.
- Drummond, Josiah. H. (1882). *Masonic Historical and Bibliographical Memoranda*. Masonic Collectors' Assoc.
- Dubois, Laurent (2004). *Avengers of the New World: The Story of the Haitian Revolution*. Harvard University Press.
- Durkheim, Émile (1898). Préface. *L'Année Sociologique*, 1(1).
- Dussel Ambrosini, Enrique (1994). *1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad*. Universidad Mayor de San Andrés
- Elliott, John (1972). *El Viejo Mundo y el Nuevo (1492-1650)*. Alianza Editorial.
- Evans, Richard J. (2010). Introducción. En Edward H. Carr, ¿Qué es la historia? Planeta-Ariel.
- Farge, Arlette (1993). *Dire et mal dire, L'opinion publique au XVIIIe siècle*. 1ª ed. Le Seuil.
- Febvre, Lucien (1936). Deux philosophies opportunistes de l'histoire: De Spengler à Toynbee. *Revue de métaphysique et de morale*, 43, pp. 573-602.
- Ferrer Benimeli, José Antonio. (1982). *El contubernio judeo-masónico-comunista, Del satanismo al escándalo de la P2*. Istmo.
- Folger, Robert B. (1881). *The Ancient and Accepted Scottish Rite, in Thirty-Three Degrees, Known Hitherto Under the Names of the « Rite of Perfection», the « Rite of Heredom», the « Ancient Scottish Rite», the « Rite of Kilwinning» and Last, as the « Scottish Rite, Ancient and Accepted». A Full and Complete History, with an Appendix Containing Numerous Authentic Documents, Relating to the Origin, Progress and Establishment of the Rite—Edicts, Circulars, Patents, Registers, and the Opinions of Numerous Authors*. 2ª ed. The Author.
- Folger, Robert., de Hoyos, A., y Morris, S. B. (2008). *Committed to the Flames*. Lewis Masonic.
- Fort Newton, Joseph (1915). The National Masonic Research Society: A Foreword. *The Builder Magazine*, 1(1), pp. 1-7.
- Fort Newton, Joseph (1917). «Foreword». En *The Old Constitutions of Freemasonry. being a Reprint of the Earliest Edition, now in the Library of the Grand Lodge of Iowa, which was Published by J. Roberts in 1722*. The National Masonic Research Society.
- Gadamer, Hans Georg (2003). *Verdad y método: Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. 10ª ed. Sígueme.
- Gálvez, Lucía (2006). *¿Cómo Dios Manda? Iglesia, Masonería y Estado en la Argentina*. 1ª ed. Norma.
- Gómez, Alejandro E. (2013). *Le spectre de la Révolution noire : L'impact de la Révolution haïtienne dans le Monde atlantique, 1790-1886*. Presses Universitaires de Rennes.
- González Bernaldo de Quirós, Pilar (1990a). Masonería y nación: La construcción masónica de una memoria histórica nacional. En torno a un debate historiográfico argentino. *Historia* 25, pp. 80-101.

- González Bernaldo de Quirós, Pilar (1990b). «Masonería y Revolución de Independencia en el Río de la Plata: 130 años de historiografía». En José Antonio Ferrer Benimeli (Ed.), *Masonería, revolución y reacción*, vol. 2 (pp. 1035-1054). Instituto Juan Gil-Albert.
- González Bernaldo de Quirós, Pilar (1993). Masonería y política: El supuesto origen masónico de la organización nacional (análisis de un banco de datos sobre la pertenencia masónica de la clase política porteña durante el proceso de formación del Estado-nación, 1852-1862). En José Antonio Ferrer Benimeli (Ed.), *Masonería española y América*, vol. 1 (pp. 271-287). CEHME.
- Gouchón, Emilio (1917). *La masonería y la independencia americana*. Imprenta Roma.
- Gould, Robert Freke (1884). *The History of Freemasonry, embracing an Investigation of the Records of the Organisations of the Fraternity in England, Scotland, Ireland, British Colonies, France, Germany, and the United States* (D. Wright, Ed.). Thomas Jack.
- Gould, Robert Freke (1885). *The Concise History of Freemasonry*. Thomas Jack.
- Gould, Robert Freke (1899). *Military Lodges: The Apron and the Sword or Freemasons under Arms. Accounts of Lodges in Regiments and Ships of War and Famous Soldiers and Sailors of all countries who have belonged to the Society, Together with Biographies of Distinguished Military and Naval Brethren, and Anecdotes showing the Influence of Masonry in Warfare*. Gale & Polden Ltd.
- Gould, Robert Freke (1906). *A Library of Freemasonry, Comprising Its History, Antiquities, Symbols, Constitutions, Customs, etc., and Concordant Orders of Royal Arch, Knight Templars, A.A.S. Rite, Mystic Shrine, With Other Important Masonic Informations of Value to the Fraternity, Derived from Official and Standard Sources Throughout the World from the Earliest Period to the Present Time* (1-6). The John C. Yorton Publishing Company.
- Gould, Robert Freke (1911). *A Library of Freemasonry, Comprising Its History, Antiquities, Symbols, Constitutions, Customs, etc., and Concordant Orders of Royal Arch, Knight Templars, A.A.S. Rite, Mystic Shrine, With Other Important Masonic Information of Value to the Fraternity, Derived from Official and Standard Sources Throughout the World from the Earliest Period to the Present Time* (1-6). The John C. Yorton Publishing Company.
- Gould, Robert Freke (1936). *Gould's History of Freemasonry Throughout the World. Edited by M. M. Johnson, D. Wright, y E. Allen*. Charles Scribener's Sons.
- Grimshaw, William (1903). *Official History of Freemasonry among the Colored People in North America. Tracing the growth of Masonry from 1717 down to the present day, bringing to light many interesting facts unknown to the great body of the Craft. Also giving an account of the introduction of Freemasonry into America, its origin and practice among Negroes, the establishment of Subordinate and Grand Lodges, Royal Arch Chapters, Commanderies, the Scottish Rite, Nobles of the Mystic Shrine, and the Ancient Rite of Memphis, with its ninety-seven degrees, to which is appended much general information tending to show the progress of the race in citizenship, business, education, wealth, with the names of prominent Americans who have become famous in the Craft and other walks of life*. 1ª ed. Broadway Publishing Company.
- Gue, Benjamín F. (1903). *History of Iowa from the Earliest Times to the Beginning of the Twentieth Century, vol. 4: Iowa Biography, with Portraits and Biographies of Notable Men and Women of Iowa*. The Century history Company.
- Hamill, John (1986a). Masonic History and Historians. *Ars Quatuor Coronatorum*, 99(4). Quatuor Coronati Lodge n°2076.
- Hamill, John (1986b). *The Craft. A History of Freemasonry in England*. 3ª ed. Aquarium Press.
- Hamilton, Mariano (2018). *Masones argentinos*. Planeta.
- Hammer, Karl (2024). *Leopold Von Ranke (1795-1886)*. Encyclopædia Universalis.

- Hannick, Jean-Marie (2000). Brève histoire de l'histoire comparée. En Guy Jucquois y Christophe Vielle (Eds.), *Le comparatisme dans les sciences de l'homme, Approches pluridisciplinaires*. pp. 301-327.
- Hextall, W. B. (1915). In memoriam: Robert Freke Gould. In W. H. Rylands y W. J. Songhurst. (Eds.), *Ars Quatuor Coronatorum, Quatuor Coronati Lodge n°2076* (pp. 63-112). Quatuor Coronati Lodge.
- Hobsbawm, Eric (1997). *La Era de la Revolución (1789-1848)*. Crítica.
- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (Eds.). (1983). *The Invention of Tradition*. 1ª ed. Cambridge University Press.
- Hughan, William James (1869). *Constitutions of the Freemasons. The Cole's Operative Constitutions of 1728*. R. Spencer - William Lake.
- Hughan, William James (1870). *The Jacobite Lodge at Rome, 1735-7, with a Complete Reproduction of the Minute Book and Two Facsimiles*. Torquay Directory Co. - Lodge of Research n°2429.
- Hughan, William James (Ed.) (1871a). *History of Freemasonry in York. Unpublished Records of the Craft. With Valuable Appendices. Containing an Article by The Rev. A. F. A. Woodford, and Copies of MSS. on Freemasonry of the Seventeenth Century, Hitherto Unpublished*. George Kenning.
- Hughan, William James (Ed.) (1871b). *Masonic Sketches and Reprints: With Valuable Appendices, Containing Mss. from the British Museum, Etc., Never Before Published*. Masonic Publishing Company.
- Hughan, William James (1872). *Masonic Veteran Associations*. Simpkin - Charles E. Meyer.
- Hughan, William James y Woodford, Adolphus Frederick Alexander (1872). *The Old Charges of British Freemasons*. Simpkin - Charles E. Meyer.
- Hughan, William James (1873). *Directory of the Cornwall Grand Lodge of Freemasons*. Royal Cornwall Gazette Office.
- Hughan, William James (1874a). Foreword. In J. Constable, *History of the Lodge of Tranquillity, n°185, from Its Origin to the Present Time ... With Appendices, Containing a Complete List of Members from A.D. 1787 to A.D. 1874*. Charles Skipper and East.
- Hughan, William James (1874b). *List of Lodges on the Roll of the United Grand Lodge of England, A.D. 1814. Compiled and arranged from official Calendars and Documents*. W. Lake.
- Hughan, William James (1874c). *Memorials of the Masonic Union of A.d. 1813, Consisting of an Introduction on Freemasonry in England; the Articles of Union; Constitutions of the United Grand Lodge of England, A.d. 1815, and Other Official Documents; a List of Lodges Under the Grand Lodges of England, with Their Numbers, Immediately Before, and After the Union, and Also, an Exact Reprint of Dr. Dassigny's «Serious and Impartial Enquiry», Which Contains the Earliest Known Reference to Royal Arch Masonry*. 2ª ed. Cornell University Library.
- Hughan, William James (1877). *By-Laws and Regulations of the Lodge of Love and Honour n°75, including a Brief Sketch of the Lodge*. Provincial Grand Lodge of Cornwall-United Grand Lodge of England.
- Hughan, William James (1878). *A Numerical and Numismatical Register of Lodges which Formed the United Grand Lodge of England*. George Kenning - Charles E. Meyer.
- Hughan, William James (1884). *Origin of the English Rite of Freemasonry, Especially in Relation to the Royal Arch Degree, with Valuable Appendices*. George Kenning.
- Hughan, William James (1885). Foreword. En J. R. Riley, *A Century of Yorkshire Freemasonry*. Yorkshire Lodges.
- Hughan, William James (1886, sept. 18). The Catalogue of the Shanklin Masonic Exhibition held on 9/9/1886. *The Freemason*. United Grand Lodge of England.
- Hughan, William James (1889). *History of the Apollo Lodge York in relation to Craft and Royal Arch Masonry; with brief sketches of its Local Predecessors and Contemporaries*. George Kenning.

- Hughan, William James (1890). *Historical Sketch of the Chapter of Friendship no257, Portsmouth*. Chapter of Friendship n°257.
- Hughan William James y Whymper Henry Josiah (1888). *The Religion of Freemasonry*. George Kenning.
- Hughan, William James (1891a). *Catalogue of Books, Manuscripts, Articles, Engravings, Aprons, and Other Curios Relating to Freemasonry, and Now Forming the Worcestershire Masonic Library & Museum*. George Kenning.
- Hughan, William James (1891b). *The William Watson MS A.D. 1687*. The Freemason.
- Hughan, William James y Stillson, Henry Leonard (Eds.). (1891). *History of the Ancient and Honourable Fraternity of Free and Accepted Masons, and Concordant Orders*. Fraternity Pub. Co.
- Hughan, William James (1892). *The Thomas W Tew Masonic MS*. United Grand Lodge of England.
- Hughan, William James (1893a). *A Serious and Impartial Enquiry into the Cause of the present Decay of Free-Masonry in the Kingdom of Ireland. Dublin, 1744. (Dassigny, F.)*. Richard Jackson.
- Hughan, William James (1893b). Foreword. In W. F. Vernon, *History of Freemasonry in the Province of Roxburgh, Peebles and Selkirkshires, from 1674 to the Present Time*. Provincial Grand Lodge of Roxburgh, Peebles and Selkirkshires.
- Hughan, William James (1894). *Illustrated History of the Lion and Lamb Lodge and Chapter n°192*. George Kenning.
- Hughan, William James (1895a). Foreword. In C. H. Malden, *A History of Freemasonry (under the English Constitution) on the Coast of Coromandel, Together with Histories of the Old Madras Lodges which were Founded before the Union, with Appendices and a Map*. Addison.
- Hughan, William James (1895b). *The Alnwick Manuscript, n°E10- Reproduction and Transcript*. Societas Rosicruciana in Anglia.
- Hughan William James y Adolphus Frederick Alexander Woodford (1897). *The Old Charges of British Freemasons*. 2ª ed. Simpkin - Charles E. Meyer.
- Hughan, William James (1899). *The Wrights of Glasgow*. George Kennig.
- Hughan, William James (1900). Foreword. En John Ross Robertson (Ed.), *The History of Freemasonry in Canada, from Its Introduction in 1749. Compiled and Written from Official Records and from Mss. Covering the Period from 1749-1858, in the Possession of the Author*. George N. Morang and Company.
- Hughan, William James (1910). *King Edward VII, Past Grand Master and Protector of the Craft*. United Grand Lodge of England.
- Hughan William James, Mackey Albert Gallatin y Clegg Robert Ingham (1921). *History of Freemasonry*. Masonic History Company.
- Hughan William James y Mackey Albert Gallatin (1927). *An Encyclopaedia of Freemasonry and Its Kindred Sciences: Comprising the Whole Range of Arts, Sciences and Literature as Connected with the Institution*. Masonic History Company.
- Iggers, Georg (2012). *La historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*. FCE.
- Jacob Margareth y Matthew Crow (2014). Freemasonry and the Enlightenment. En Henrik Bogdan y J. A. M. Snoek (Eds.), *Handbook of Freemasonry* (pp. 100-116). Brill.
- James, Cyril Lionel Robert (2003). *Los Jacobinos negros. Toussaint l'Ouverture y la Revolución de Haití*. FCE-Turner.
- Kloss, Georg Franz Burkhard (1835). *Catalogue of the Library of Dr. Kloss of Franckfort O. M., Professor. Including many original and unpublished manuscripts, and printed books with Ms. Annotations by Philip Melancthon*. S. Sotheby and son. Harvard College Library.

- Kloss, Georg Franz Burkhard (1842). *Annalen der Loge zur Einigkeit der englischen Provinzial-Loge, so wie der Provinzial und Direktorial-Loge des eklektischen Bundes zu Frankfurt am Main, 1742-1811. Eine Festgabe ausgeteilt bei der Säkularteilung der Loge zur Einigkeit am 27. Juni 1842*. Harvard College Library.
- Kloss, Georg Franz Burkhard (1844). *Bibliographie der Freimaurerei und der mit ihr in Verbindung gesetzten geheimen Gesellschaften*. J. D. Sauerländer.
- Kloss, Georg Franz Burkhard (1846). *Die Freimaurerei in ihrer wahren Bedeutung aus den alten und ächten Urkunden der Steinmetzen, Masonen und Freimaurer nachgewiesen*. Otto Klemm.
- Kloss, Georg Franz Burkhard (1848). *Geschichte der Freimaurerei in England, Irland und Schottland aus ächten Urkunden dargestellt (1685 bis 1784); nebst einer Abhandlung über die Ancient Masons*. Otto Klemm.
- Kloss, Georg Franz Burkhard (1852). *Geschichte der Freimaurerei in Frankreich, 1725-1830* (1-2). Verlag der Hofbuchhandlung von G. Jonghaus.
- Knight, Franklin (2011). La Revolución Americana y la Haitiana en el hemisferio Americano, 1776-1804. *Historia y Espacio*, 7(36), pp. 1-13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3797054>
- Knoop, Douglas y Gylwin, P. Jones (1933). *The Mediaeval Mason*. Manchester University Press.
- Knoop, Douglas y Gylwin, P. Jones (1939). *The Scottish Mason and the Mason Word*. Manchester University Press.
- Knoop, Douglas y Gylwin, P. Jones (1947). *The Genesis of Freemasonry: An Account of the Rise and Development of Freemasonry in its Operative, Accepted, and early Speculative Phases*. Manchester University Press.
- Koyré, Alexandre (1957). *From the Closed World to the Infinite Universe*. Johns Hopkins Press.
- Kreuger, William R. (2024). Parvin, Theodore Sutton. En *The Biographical Dictionary of Iowa*. The University of Iowa.
- Lappas, Alcibiades (1966). *La masonería argentina a través de sus hombres*. 2ª ed. Gran Logia Argentina.
- Lazcano, Martín (1927). *Las sociedades secretas políticas y masónicas en Buenos Aires, Acción desarrollada pro-independencia, unión y organización de la nación argentina y en bien de la humanidad*. 1ª ed. El Ateneo.
- Magaldi Fernández, Alberto (2023). Rydell, Anders, Ladrones de libros. El saqueo nazi de las bibliotecas europeas y la lucha por recuperar la herencia literaria, Madrid, Desperta Ferro Ediciones, 2022. *Santander: Estudios de Patrimonio*, 6, pp. 554-558. DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc2023.sep.06.20>
- Maldamé, Jean-Michel (2010). Darwin et le christianisme. Note sur un ouvrage récent de François Euvé. *Recherches de Science Religieuse*, 98(1), pp. 103-106. DOI: <https://doi.org/10.3917/rsr.101.0103>
- McCarthy, Charles (1903). *The Anti-masonic Party. A Study of Political Anti-masonry in the United States, 1827-1840*. American Historical Association - Government Printing Office.
- McClenachan, Charles T. (1868). *The Book of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry, Containing Instructions in All the Degrees Third to the Thirty-Third, and Last Degree of the Rite. Together with Ceremonies Of Inauguration, Institution, Installation, Grand Visitations, Reflections, Lodges of Sorrow, Adoption, Constitutions, General Regulations, Calendar*. Masonic Publishing and Manufacturing Co.
- McClenachan, Charles T. (1892). *History of the Most Ancient and Honorable Fraternity of Free and Accepted Masons in New York from the Earliest Date. Embracing the History of the Grand Lodge in the State, from Its Formation in 1781, and a Sketch of Each Lodge Under Its Jurisdiction; Preceded by a Brief Account of Early Masonry in England, Scotland, Ireland, and Several Continental Nations, Together with an Outline of the Origin of the Institution in the Thirteen Colonies of the Union* (1-4). The Grand Lodge of New York.

- Mejía Navarrete, Julio (2015). Modernidad y conocimiento social. La emergencia de un discurso epistémico en América Latina. *Cinta de Moebio*, 54, pp. 290-301. DOI: <https://doi.org/10.4067/s0717-554x2015000300006>
- Mollès, Dévrig (2011). Exiliados, emigrados y modernizadores: El crisol masónico euro argentino (Europa- Río de la Plata, 1840-1880). En José A. Ferrer Benimeli (Ed.), *La masonería española: Represión y exilios Vol. 1* (pp. 47-70). Gobierno de Aragón.
- Mollès, Dévrig (2014a). L'histoire globale et la question maçonnique : Éléments pour une analyse. *REHMLAC+*, 6(1), pp. 3-33.
- Mollès, Dévrig (2014b). Le Triangle atlantique : Émergence et expansion de la sphère maçonnique internationale. Une analyse statistique (1717-1914). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 14/2014. DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.67498>.
- Mollès, Dévrig (2014c). Le système-monde maçonnique à la veille de la Première Guerre mondiale : Une analyse archéologique. *REHMLAC+*, 6(2), pp. 14-32.
- Mollès, Dévrig (2014d). ¿Derecha o izquierda? El anticlericalismo argentino frente a la cuestión social (1904-1910). *Travesía, Revista de historia económica y social*, 14-15, pp. 249-276.
- Mollès, Dévrig (2016). Masonería, historia y memoria: La cuestión de los orígenes. *História da Historiografia*, 9 (20), pp. 139-156. DOI: <https://doi.org/10.15848/hh.v0i20.940>
- Mollès, Dévrig (2020). Condorcet, filósofo del universalismo-igualitario. Teoría feminista y escuela laica. *Revista Fermentario*, vol. 14(1), pp. 42-52.
- Mollès, Dévrig (2022). Iglesia – masonería: Los orígenes del conflicto. *Revista Brasileira de História das Religiões*, 15(43), pp. 233-266. DOI: <https://doi.org/10.4025/rbhranpuh.v15i43.60999>
- Montesquieu, Charles Louis de Secondat (1721). *Cartas persas* (Abate J. Marchena traductor 1821, José Pujol editor, reedición 1989). Planeta.
- Morales Ruiz, Juan José (2016). *Palabras asesinas. El discurso antimasónico en la Guerra Civil española*, Masonica.es.
- Morales Ruiz, Juan José (2019). Palabras Asesinas: Represión de la masonería en la guerra civil española y durante el franquismo. *REHMLAC+*, 11(1), p. 27-64. DOI: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v11i1.36804>
- Morcombe, J. E. (1906). *The Life and Labors of Theodore Sutton Parvin, Grand Secretary of the Grand Lodge of Iowa, from Its Institution in 1844, to the Time of His Death in 1901*. Allen Printing Co.
- Morin, Edgar (2017). *Science avec conscience*. Le Seuil.
- Morris, S. Brent (1979). *Robert Benjamin Folger a Remarkable Freemason. A Short Biography of a Controversial Brother*. Independent Royal Arch Lodge.
- Mossdorf Friedrich y Max Hesse (1823). *Allgemeines Handbuch der Freimaurerei*. 1.^a ed. Verlag.
- Mossdorf Friedrich y Max Hesse (1867). *Allgemeines Handbuch der Freimaurerei. Zweite völlig umgearbeitete Auflage von Lenning's Enzyklopädie der Freimaurerei*. 2.^a ed. F. A. Brockhaus.
- Mossdorf Friedrich y Max Hesse (1901). *Allgemeines Handbuch der Freimaurerei. Dritte, völlig umgearbeitete und mit den neuen wissenschaftlichen Forschungen in Einklang gebrachte Auflage von Lenning's Enzyklopädie der Freimaurerei. Nachträge und Berichtigungen. Verzeichnis der Namen sämtlicher (eingegangenen und noch tätigen) deutschen Großlogen, Logen, Kapitel und Kranichen*. 3.^a ed. Max Hesse's Verlag und Verein Deutscher Freimaurer.
- Murgueitio Manrique, Carlos A. (2012). La revolución negra en Saint Domingue y sus efectos en la guerra racial de las Antillas y Tierra Firme, 1789–1797. *Historia y Espacio*, 33, pp. 1-34. DOI: <https://doi.org/10.25100/hye.v5i33.1733>

- Nieto, Mauricio (2017). La comprensión europea del mundo: Eurocentrismo y ciencia ibérica en el Atlántico del siglo XVI. *L'Atelier du Centre de recherches historiques*, 17. DOI: <https://doi.org/10.4000/acr.7899>
- Núñez Cabeza de Vaca, Álvaro (1555). *Naufraios*. Edición de Eloísa Gómez-Lucena y Rubén Caba, Eds, 2018. Cátedra.
- Önnerfors, Andreas (2018). Atlantic antagonism: Revolution and race in German American Masonic relations, 1848–1861. *Atlantic Studies*, 16(3), pp. 386-404. DOI: <https://doi.org/10.1080/14788810.2019.1570447>
- Paquet, Jacques (1992). Leopold von Ranke and the Shaping of Historical Discipline. *Revue belge de philologie et d'Histoire- Belgisch tijdschrift voor filologie en geschiedenis*, 70(2), pp. 558-560.
- Parry, John Horace (1949). *Europe and a Wider World (1415-1715)*. Osmania University - Hutchinson's University.
- Parvin, Theodore Sutton (Ed.). (1857). *Proceedings of the Grand Lodge of Iowa, at the fourteenth G.A. communication held in Iowa City*. Faust Premium Book and Job Printing House.
- Parvin, Theodore Sutton (Ed.) (con Langridge, W. B.). (1868). *The Evergreen, a Masonic Monthly Magazine*. Griggs, Watson & Day.
- Parvin, Theodore Sutton (1873). *Catalog of the Library of the Grand Lodge of Iowa*. Grand Lodge of Iowa.
- Parvin, Theodore Sutton (1895). *Some of the Special Features of a Most Unique Library in a Western State: The Only Masonic Library Building (fireproof) in the World: Open to All, Without Regard to Age, Sex or Color*. Iowa Masonic Library.
- Parvin, Theodore Sutton (1896). Masonry in Mexico. *Voice of Masonry and and Family Magazine*, 34, pp. 580-592.
- Parvin, Theodore Sutton (1897). Report of Committee on Foreign Relations. En *Transactions Supreme Council*, 33°□ for the Southern Jurisdiction of the United States of America.
- Parvin, Theodore Sutton (1898). Excerpts from the Proceedings of the Grand Lodge of Iowa. Report on Foreign Correspondence. En A. Gallatin Mackey y W. Reynolds Singleton (Eds.), *The History of Freemasonry* (p. 19-47). Masonic History Company.
- Pirenne, Henri (1923). *La méthode comparative en histoire. Discours prononcé à la Séance d'Ouverture du Ve Congrès International des Sciences Historiques*. Roi.
- Pound, Roscoe (1915). Our Thucydides. *The Builder Magazine*, 6. The National Masonic Research Society.
- Quijano, Aníbal (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Aníbal Quijano y Danilo Clímaco (Eds.), *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la Colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 778-832). CLACSO.
- Révauger, Cécile (2014). Freemasonry and Blacks. En Henrik Bogdan y J.A.M. Snoek (Eds.), *Handbook of Freemasonry*. Brill.
- Rottjer, Aníbal. (1957). *La Masonería en la Argentina y en el mundo (Historia de los Hermanos Tres Puntos), Origen, expansión, organización, proselitismo, objeto, acción, historia y condenación de la masonería*. 1.ª ed. Nuevo Orden.
- Rudé, George (1991). *A multidão na história. Estudo dos movimentos populares na Inglaterra e na França (1730-1848)*. Campus.
- Rydell, Anders (2022). *Ladrones de libros: El saqueo nazi de las bibliotecas europeas y la lucha por recuperar la herencia literaria*. Desperta Ferro Ediciones.
- Sée, Henri (1935). La philosophie de l'histoire de Jean Bodin. *Revue Historique*, 175, pp. 497-505.
- Segato, Rita Laura (2013). Ejes argumentales de la perspectiva de la Colonialidad del Poder. *Revista Casa de Las Américas*, 272, pp. 17-39.

- Seignobos, Charles (1924). *Histoire politique de l'Europe contemporaine : Évolution des partis et des formes politiques, 1814-1914*. A. Colin.
- Seignobos, Charles (1938). *Essai d'une histoire comparée des peuples de l'Europe*. Éd. Rieder.
- Sigmann, Jean (1955). Adieux à Leopold von Ranke. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 10(1), p. 133.
- Snow, Charles Percy (1959). *The Two Cultures and the Scientific revolution*. Cambridge University Press.
- Speth, George William (1881). *The History of the Lodge of Unity n°183*. Kenning.
- Speth, George William (1885). *Royal Freemasons. Sketches of scions of reigning houses in Europe, who have Donned the Lambskin Apron since A. D. 1717*. Quatuor Coronati Lodge n°2076.
- Tatsch, J. Hugo (1929). *Freemasonry in the Thirteen Colonies*. Macoy publishing and Masonic Supply.
- Upton, William H. (1902). *Negro Masonry: Being a Critical Examination of Objections to the Legitimacy of the Masonry Existing Among the Negroes of America*. The M.W. Prince Hall Grand Lodge of Massachusetts.
- Wachtel, Nathan (1976). *Los vencidos: Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*. Alianza Editorial.
- Waldstreicher, David (2004). *Runaway America: Benjamin Franklin, Slavery, and the American Revolution*. Hill and Wang.
- Wallerstein, Immanuel (Ed.) (2006). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. S. Mastrángelo, Trad.; 9 edición en español. Siglo XXI.
- Wallerstein, Immanuel (2014). *El moderno sistema mundial*. 4 vols. Siglo XXI.
- Whitehead, Alfred North (1978). *Process and Reality: An Essay in Cosmology. Revised by D. R. Griffin y D. W. Sherburne*. 2ª edición. Free Press.
- Wolfstieg, August (1906). *Exempla titulorum annotavit vocabulariumque brevilogum adiecit*. Moeser.
- Wolfstieg, August (1911). *Bibliographie der Freimaurerischen Literatur*. 1ª ed. Selbstverlag des Vereins Deutscher Freimaurer - A. Hopfer.
- Wolfstieg, August (1914). *Der Freimaurerische Gedanke in Grosser Zeit*. Deutsche Nationalbibliothek.
- Wolfstieg, August (1915). *Bibliographie der Schriften über Beide Häuser des Landtags in Preussen auf Veranl. Bibliotheks-Kommission d. Hauses d. Abgeordneten*.
- Wolfstieg, August (1917). *Bibliothekarinnen schule im Abgeordnetenhaus*. Deutsche Nationalbibliothek.
- Wolfstieg, August (1920). *Ursprung und Entwicklung der Freimaurerei*. Deutsche Nationalbibliothek.
- Wolfstieg, August (1922). *Die Philosophie der Freimaurer*. A. Unger.
- Wolfstieg, August (1923). *Bibliographie der Freimaurerischen Literatur*. 2ª ed. K. W. Hiersemann.
- Wolfstieg, August (1926). *Bibliographie der Freimaurerischen Literatur*. 2ª ed. Verein Deutscher Freimaurer.
- Wolfstieg, August (1964). *Bibliographie der Freimaurerischen Literatur*. 2ª ed. G. Olms.
- Wolfstieg, August (1992). *Bibliographie Der Freimaurerischen Literatur*. 3ª ed. G. Olms.
- Yorston, John C. (1915). Man, and Mason. *The Builder Magazine*, 6. The National Masonic Research Society.